

SER CAMINANTE

Caminante, Señor... ¡Ser caminante!...
ahondando la hondonada donde habite el
silencio.

Caminante, Señor... ¡Ser caminante!...
con equipaje austero, con voluntad y
empeño.

Puebla, Señor, mi alma de caminos
y cálzame los pies con tu llamada;
tensa en amor el arco de mis pasos
y lánzame al país de tus Secretos.

Llena de entrega el cuenco de tus manos
y amásala en la vieira de mi espera.

Pon en mis dedos el bastón de marcha:
fiel amigo en mis horas de cansancio...

Cruz, aupando mi débil resistencia
tras la dura verdad de la calzada.

Hazme, Señor, sentirme compañero
en ruta hacia la fe y la confianza.

Hazme, Señor, sentirme compañero,



hermano de las aves y los
vientos,
del río, de la roda y las estrellas,
de los chopos y el tiempo.
Hazme, Señor, vivir en compañía:
compartiendo palabras, pan y
suelo,
comprendiendo la historia de las
gentes
y sintiendo el latido de los
pueblos.

Caminante, Señor... ¡Ser
caminante!...

Intentando caminos tierra
adentro.

Caminante, Señor... ¡Ser
caminante!...

abriéndome a las sorpresas de
tus sendas, siempre nuevas.